

EL LIBRO DE MORMÓN ENSEÑA ¡DE JESUCRISTO!

Esta clase existe porque hay muchos que creen que el Libro de Mormón es un libro acerca de José Smith, hijo, o de una historia inventada por él. No es así. El libro se trata de un tema: *JESÚS* y Su pueblo.

Ni una vez está el nombre: “José Smith,” en el texto del Libro.

El tema más visible es Cristo. Aquí está una lista de palabras usadas en el Libro, y en cuantos versículos para cada una. Véase por si mismo si el Libro tiene un tema mayor de que enseñar de Jesús.

Hijo de Dios	116	Santo de Israel	41	Mesías	30		
Redentor	41	Cordero de Dios	37	Expiación	26		
Cristo	337	Salvador	12	Señor Jesús	18	Resurrección	61

Aquí hay unos ejemplos de escrituras del Libro de Mormón acerca de estos temas:

La Naturaleza de Jesús	Su Venida	Su Expiación	Su Resurrección
Salvación/ El Reino de Dios	Profecías y Pactos de Él	La Iglesia de Cristo	Juicios

Recuerde estas escrituras de la Santa Biblia, de consejo:

1Tes 5:20-21 No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno.

2Cor 13:1 Por boca de dos o tres testigos se decidirá todo asunto.

1Juan 4:2 En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios;

Santiago 1:5 Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente, y sin reproche, y le será dada.

Hay miles de personas que han aceptado estos consejos, y han pedido la respuesta de Dios de que si este libro es de Dios, o no.

Le invitamos que lo haga también. ¿Enseña el Libro otro evangelio, o el mismo que está en la Biblia con palabras semejantes (Jer 36:32)?

Si quiere un Libro de Mormón para estudiar, nos lo pida y se lo enviaremos, gratis.

¿QUÉ ENSEÑA EL LIBRO DE MORMÓN?

LA NATURALEZA DE JESÚS

Mosías 8:11 Porque he aquí, ¿no les profetizó Moisés de la venida del Mesías y de que Dios redimiría a su pueblo? Ciertamente, y todos los profetas que han profetizado desde que el mundo principió.

28,29 Les dijo entonces Abinadí: Quisiera que comprendierais que Dios mismo descenderá en medio de los hijos de los hombres y redimirá a su pueblo. Y porque vivirá en la carne será llamado el Hijo de Dios.

2Nefí 1:23 He aquí, yo digo: si viniere el día en que rechazaren al Santo de Israel, al verdadero Mesías, Redentor y Dios de ellos, he aquí, los juicios del que es justo permanecerán sobre ellos.

2Nefí 5:40 Y sabrán que el Señor es Dios, el Santo de Israel.

3Nefí 2:109 Entonces conocerán a su Redentor, que es Jesucristo, el Hijo de Dios; entonces serán reunidos de los cuatro ángulos de la tierra a sus propios países de donde fueron dispersados; sí ¡vive el Señor! Así será. Amén.

3Nefí 4:44-48 “He aquí, yo soy Jesucristo, Hijo de Dios. Yo creé los cielos y la tierra, y todas las cosas que en ellos hay. “Yo estaba con el Padre desde el principio. Yo estoy en el Padre, y el Padre está en mí; y en mí ha glorificado el Padre Su nombre. “A los míos vine y los míos no me recibieron. Y las Escrituras respecto a mi venida se han cumplido.

“Y a cuantos me han recibido, les he dado que lleguen a ser hijos de Dios, y así daré que sean a cuantos crean en mi nombre porque he aquí mediante mí, viene la redención y en mí, la ley de Moisés se cumple.” “Yo soy la luz y la vida del mundo. Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin.

3Nefí 5:27 De esta manera bautizaréis en Mi nombre, porque de cierto os digo que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son uno; Yo [Jesús] estoy en el Padre y el Padre está en Mí, y el Padre y Yo somos uno.

3Nefí 13:22,23 Ciertamente vuestro gozo será completo, como el Padre Me ha dado a Mí plenitud de gozo; y seréis como Yo soy, y Yo soy como el Padre; y el Padre y Yo somos uno. Y el Espíritu da testimonio del Padre y de Mí, y el Padre da el Espíritu Santo a los hijos de los hombres por causa Mía.

LA VENIDA DE JESÚS

1Nefí 3:4-6 Que seiscientos años después del tiempo de la salida de mi padre de Jerusalén, Dios el Señor levantaría un profeta entre los judíos, un Mesías, o en otras palabras, un Salvador del mundo. Habló también respecto a los profetas, en cuán gran número habían testificado de estas cosas, referente al Mesías de quien nos estaba hablando, o de este Redentor del mundo. Por lo tanto, toda la humanidad estaba perdida y caída, y para siempre lo estaría a menos que se fiara en este Redentor.

2Nefí 5:34-36 Y el pueblo del Señor no será avergonzado. Pues el pueblo del Señor son aquéllos que le esperan, pues todavía esperan la venida del Mesías. He aquí, conforme a las palabras del profeta, el Mesías se dispondrá por la segunda vez a recobrarlos;

2Nefí 11:31-35 Pues dadas les serán con el propósito de convencerlos del verdadero Mesías, el cual fue rechazado por ellos; Y para convecarlos que no tienen por qué esperar más que venga un Mesías; Porque ninguno vendrá, a menos que sea un falso Mesías que engañe al pueblo; Pues no hay sino un Mesías del cual hablan los profetas, y ese Mesías es el que será rechazado por los judíos. Porque, conforme a las palabras de los profetas, el Mesías vendrá seiscientos años después del tiempo de la salida de mi padre de Jerusalén.

Jacob 3:4 Pues con tal intento hemos escrito estas cosas, para que sepan que tuvimos conocimiento de Cristo, y tuvimos esperanza en Su gloria, muchos siglos antes de Su venida...

Mosías 1:97,98 Pues he aquí, el tiempo viene y no está muy remoto, en que el Señor Omnipotente, el cual reina, era y es desde toda eternidad hasta toda eternidad, bajará del cielo entre los hijos de los hombres, con poder, y morará en un tabernáculo de barro, E irá por entre los hombres, obrando potentes milagros, tales como: curar a los enfermos, levantar a los muertos, sanar a los cojos, dar la vista a los ciegos, hacer oír a los sordos, y curar toda clase de enfermedades;... 102,103 Se llamará Jesucristo, el Hijo de Dios, el Padre de cielos y tierra, el Creador de todas las cosas desde el principio; y su madre se llamará María. He aquí, a los suyos viene, para que la salvación pueda venir a los hijos de los hombres por fe en Su nombre;

Mosías 2:4 Porque creemos en Jesucristo, Hijo de Dios, el cual creó los cielos y la tierra y todas las cosas, y ha de descender en medio de los hijos de los hombres!

Alma 5:14 Porque he aquí, no está muy remoto el tiempo cuando el Redentor vivirá y vendrá en medio de su pueblo.

Alma 5:18,19 Porque he aquí, el reino de los cielos se ha acercado y el Hijo de Dios viene sobre la haz de la tierra. Y he aquí, nacerá de María en Jerusalén, tierra de nuestros antepasados; ella será una virgen, vaso precioso y escogido, y el Espíritu Santo le hará sombra, y concebirá por el poder del Espíritu Santo y dará a luz a un hijo, al mismo Hijo de Dios dará a luz.

Alma 12:143 Porque he aquí, vives tú que he visto a mi Redentor; y vendrá y nacerá de una mujer, y redimirá a todo ser humano que crea en Su nombre.

Helaman 5:66 Y también para que sepáis de la venida de Jesucristo, el Hijo de Dios, el Padre del cielo y de la tierra, el Creador de todas las cosas desde el principio; y para que reconozcáis las señales de Su venida, con el fin de que podáis creer en Su nombre.

3Nefí 5:1-17 Y ahora aconteció que una grande muchedumbre del pueblo de Nefi estaba reunida alrededor del templo que se hallaba en el país de Abundancia, Y maravillándose y asombrándose entre sí, y mostrándose los unos a los otros el grande y extraordinario cambio que había sobrevenido; Y estaban también conversando de este Jesucristo, de quien se había dado la señal respecto de Su muerte. Y aconteció que mientras así estaban conversando unos con otros, oyeron una voz como si viniera del cielo, y ellos echaron una mirada en derredor, pues no entendieron la voz que habían oído: no era una voz áspera, tampoco era voz recia; sin embargo, a pesar de ser una voz suave, penetró hasta lo más íntimo de los que la oyeron, de modo que no hubo parte del cuerpo de ellos que no hiciera estremecer; sí, les penetró hasta el alma misma, haciéndoles arder el corazón. Y aconteció que volvieron a oír la voz, y no la comprendieron; y oyeron la voz por la tercera vez, y prestaron mucha atención para escuchar; Y volvieron los ojos hacia el sonido, mirando fijamente al cielo, de donde venía la voz; y he aquí: la tercera vez comprendieron la voz que oían, Y la cual les dijo: “He aquí a mi Hijo Amado en quien tengo mucho contentamiento, en quien he glorificado mi nombre; a Él oíd.” Y aconteció que según entendían, dirigieron la vista otra vez hacia el cielo, y he aquí: vieron a un hombre que descendía del cielo; E iba vestido con un manto blanco, y descendiendo Se puso en medio de ellos. Los ojos de toda la multitud se volvieron a Él, y nadie se atrevía a abrir la boca, ni siquiera el uno al otro, no sabiendo lo que eso significaba, pues pensaban que era un ángel que se les había aparecido. Y aconteció que extendiendo la mano, habló a las gentes, diciendo: “He aquí, yo soy Jesucristo, de quien los profetas testificaron que vendría al mundo. Y he aquí, Yo soy la luz y la vida del mundo, y he bebido de la amarga copa que el Padre me dio y he glorificado al Padre tomando sobre mí los pecados del mundo en lo que he obedecido la voluntad del Padre en todas las cosas; desde el principio. Y aconteció que cuando Jesús hubo dicho estas palabras, toda la multitud cayó a tierra, pues se acordaron que les había sido profetizado que Cristo se mostraría a ellos después de Su ascensión a los cielos. Y aconteció que el Señor les habló, diciendo: “Levantaos y venid a mí, para que metáis la mano en mi costado y tentéis las señales de los clavos en mis manos y en mis pies, que sepáis que yo soy el Dios de Israel, el Dios de toda la tierra, y he sido muerto por los pecados del mundo. Y aconteció que la muchedumbre fue; y metieron la mano en Su costado y tentaron las señales de los clavos en Sus manos y en Sus pies; Y esto hicieron: fueron uno por uno hasta que todos hubieron llegado, y vieron con sus ojos y tocaron con sus manos, y conocieron de seguro, dando testimonio, que Él es Aquel de quien fue escrito por los profetas que había de venir. Y cuando todos se hubieron acercado viendo por sí mismos, clamaron a una, diciendo: ¡Hosanna! ¡Bendito sea el nombre del Dios Altísimo!”, y se echaron a los pies de Jesús, y lo adoraron.

LA EXPIACIÓN DE JESÚS

2Nefí 1:71 Así que la redención viene mediante el santo Mesías, el cual es lleno de gracia y de verdad.

73 ... que sepan que ninguna carne puede permanecer en la presencia de Dios, sino por los méritos, la misericordia y la gracia del santo Mesías,

2Nefí 6:15-16 A menos de ser una expiación infinita, esta corrupción no podría revestirse de incorrupción, Así que el primer juicio que vino sobre el hombre habría permanecido por tiempo sin fin.

2Nefí 6:44-48 “¡Oh cuán grande santidad de nuestro Dios!, pues conoce todas las cosas y nada hay que no conozca. Y viene al mundo a salvar a todos los hombres, si quieren oír Su voz; Porque he aquí, padece los dolores de todos los hombres, los dolores de toda criatura viviente, tanto hombres como mujeres y niños que pertenecen al linaje de Adán. Y lo padece para que la resurrección pase a todos los hombres, que todos comparezcan ante Él en el gran día del juicio. Y manda a todos los hombres que se arrepientan y sean bautizados en Su nombre, con fe perfecta en el Santo de Israel, o no podrán ser salvos en el reino de Dios.

53-54 “Y donde no hay condenación, las misericordias del Santo de Israel los ampara por causa de la expiación; Pues son librados por Su poder; porque la expiación satisface las exigencias de Su justicia para con todos aquellos a quienes la ley no ha sido dada, de manera que son librados de aquel horroroso monstruo, la muerte, y el infierno, y el diablo y el lago de fuego y azufre, que es tormento sin fin.”

2Nefí 11:26-27 Y después que hubieren sido esparcidos, y Dios el Señor los hubiere azotado por otras naciones por espacio de muchas generaciones, de generación en generación, hasta persuadirlos a creer en Cristo, el Hijo de Dios, y en la expiación, que es infinita para todo el género humano. Cuando viniere ese día en que creyeren en Cristo y adoraren al Padre en Su nombre, con corazón puro y manos limpias, y no esperaren más otra Mesías, entonces, en aquel tiempo, día llegará en que será necesario que crean estas cosas,

Jacob 5:21 Por lo tanto sé que si no hubiera ninguna expiación toda la humanidad estaría perdido.

Mosías 1:120 Excepto se cede a la influencia del Espíritu Santo y se despoja del hombre natural, volviéndose santo mediante la expiación de Cristo, el Señor, y se torna cual niño, sumiso, manso, humilde, paciente, lleno de amor, dispuesto a someterse a cuantas cosas el Señor viera apropiado imponerle, como se somete un niño a su padre.

Mosías 2:10-11 Como también al conocimiento del expiación que ha sido preparada desde la fundación del mundo, para que con ella viniera salvación al que pusiera su confianza en el Señor y fuera diligente en guardar Sus mandamientos, y perserverase en la fe hasta el fin de su vida,—me refiero a la vida del cuerpo mortal—Os digo que tal es el hombre que recibe salvación mediante la expiación preparada desde la fundación del mundo para todo el género humano que haya existido desde la caída de Adán, que exista, o que haya de existir hasta el fin del mundo; y esos son los medios por los cuales viene la salvación.

Alma 5:23 Ahora bien, el Espíritu Santo sabe todas las cosas, no obstante el Hijo de Dios sufrirá según la carne a fin de tomar sobre sí los pecados de Su pueblo y borrar las transgresiones de ellos, según el poder de su libramiento; y he ahí, éste es el testimonio que está en mí.

Alma 8:99-102 Ahora bien, hay una muerte que se llama la muerte temporal y la muerte de Cristo soltará las ligaduras de esta muerte temporal, de manera que todos se levantarán de esta muerte temporal; El espíritu y el cuerpo se volverán a reunir en perfecta forma, tanto miembros como coyunturas serán restaurados en cuerpo normal, como estamos ahora en este momento; Y seremos presentados ante Dios, conociendo como conocemos ahora, teniendo un vivo recuerdo de todas nuestras culpas. Ahora bien, esta restauración vendrá a todos, a viejos y jóvenes, siervos y libres, varones y hembras, inicuos y rectos;

Alma 16:208 Es necesario que se haga una expiación, porque según el gran plan del Dios eterno se había de hacer una expiación, de lo contrario todo el género humano perecería irremediabilmente;

213 Sino que la ley demanda la vida del que ha matado; por tanto, nada que no sea una expiación infinita puede bastar para los pecados del mundo; por tanto es preciso que haya un sacrificio grande y postrero.

Alma 19:97, Y el plan de la misericordia no podía realizarse sin que hubiera sido hecha una expiación; por tanto Dios mismo expía los pecados del mundo para realizar el plan de la misericordia y aplacar los requerimientos de la justicia, para que Dios sea un Dios perfecto y justo, y también un Dios misericordioso.

102-105 Y asimismo, si no se hubiera dado una ley contra el pecado, los hombres no tendrían miedo de pecar. Y si no se hubiera dado una ley, ¿qué podría hacer la justicia o la misericordia si los hombres pecaran? No tendrían ningún derecho sobre la criatura. Empero se ha dado una ley y un castigo que le va unido, y se ha concedido el arrepentimiento, al cual arrepentimiento ampara la misericordia; de lo contrario la justicia ejerce derecho en la criatura y ejecuta la ley, y la ley inflige el castigo; y si no ocurriese, las obras de la justicia serían destruidas y Dios dejaría de ser Dios. Mas Dios no deja de ser Dios y la misericordia ampara al penitente; la misericordia viene a cuasa del expiación, y la expiación consuma la resurrección de los muertos, y la resurrección de los muertos devuelve los hombres a la presencia de Dios.

Moroni 7:47 He aquí, os digo que mediante la expiación de Cristo y el poder de Su resurrección tendréis esperanza de ser resucitados para la vida eterna; y esto a causa de vuestra fe en Él según la promesa.

LA RESURRECCIÓN

1Nefí 3:13-15 Y sucedió que luego que mi padre hubo dicho estas palabras, habló a mis hermanos respecto al evangelio que había de ser predicado entre los judíos, Como también respecto a la caída de los judíos en la incredulidad. Y después que hubiesen matado al Mesías que había de venir, que después de ser muerto, resucitaría de entre los muertos, y se manifestaría a los gentiles por el Espíritu Santo.

2Nefí 11:22-24 He aquí, ellos lo crucificarán, y después que lo hayan puesto en un sepulcro por espacio de tres días, El resucitará de entre los muertos con sanidad en las alas, y todos cuantos creyeren en Su nombre serán salvos en el reino de Dios; Así que mi alma se deleita en profetizar respecto a Él, pues he visto Su día, y mi corazón magnifica Su santo nombre. Y sucederá que después que el Mesías hubiere resucitado de entre los muertos y se hubiere manifestado a Su pueblo, a cuantos creyeren en Su nombre, he aquí: Jerusalén tornará a ser destruída; pues ¡ay de los que pelean contra Dios y el pueblo de Su iglesia!

2Nefí 11:61 y después que venga el Mesías, se darán a mí pueblo señales de Su nacimiento, como también de Su muerte y Su resurrección;

Mosías 9:29 O sea lo referente a las cosas que han de venir, y asimismo la resurrección de los muertos y la redención de las gentes, lo cual se había de efectuar mediante el poder, los padecimientos y la muerte de Cristo, y su resurrección, y su ascensión a los cielos.

Alma 16:197 Creed que resucitará [Jesús] de entre los muertos, consumando así la resurrección, que todos los hombres se presentarán ante Él, para ser juzgados según sus obras en el día final, día del juicio.

Helaman 5:71 Mas he aquí, la resurrección de Cristo redime a la humanidad, a todo el género humano redime, y lo repone en la presencia del Señor.

76 Y no habrá luz sobre la haz de esta tierra, desde el momento en que padezca la muerte, por espacio de tres días hasta el momento en que resucite de entre los muertos;

Mormón 3:27 Sabed que es preciso que lleguéis a conocer a vuestros antepasados, arrepentiros de todos vuestros pecados e iniquidades, y creer en Jesucristo que es el Hijo de Dios, que fue muerto por los judíos y resucitado por el poder del Padre, con lo cual obtuvo victoria sobre el sepulcro; y asimismo en Él es absorbido el aguijón de la muerte.

SALVACIÓN / EL REINO DE DIOS

2Nefí 11:48 Hablamos de Cristo, nos regocijamos en Cristo, predicamos de Cristo, profetizamos de Cristo, y escribimos según nuestras profecias

55 He aquí, el camino recto es creer en Cristo y no negarlo; y Cristo es el Santo de Israel.

2Nefí 13:9 Mas a pesar de ser santo, muestra a los hijos de los hombres que según la carne Él se humilla ante el Padre, y testimonia al Padre que le será obediente guardando sus mandamientos;

29-31 Por lo cual debéis seguir adelante constantes en Cristo, poseyendo un perfecto esplendor de esperanza y de amor a Dios y a todos los hombres. Por lo cual si seguís avanzando con resolución, deleitándose con la palabra de Cristo y perseverando hasta el fin, he aquí, así dice el Padre: “Tendréis vida eterna.” Y ahora he aquí, hermanos míos amados: ésta es la senda, y no hay otra senda, ni nombre dado debajo del cielo mediante el cual pueda el hombre ser salvo en el reino de Dios.

Mosías 3:11 No hay otro nombre dado mediante el cual venga salvación, por tanto quisiera que tomaseis sobre vosotros el nombre de Cristo, todos los que habéis hecho el pacto con Dios de serle obedientes hasta el fin de vuestras vidas.

Helaman 2:73-75 Y Él tiene poder, que ha recibido del Padre, para redimirlos de sus pecados por el arrepentimiento; por lo que ha enviado a sus ángeles a declarar las nuevas de las condiciones de arrepentimiento, el cual lleva al poder del Redentor para salvación de sus almas. Acordaos pues, hijos míos, acordaos que debéis edificar vuestros fundamentos sobre la roca de nuestro Redentor, que es Cristo, el Hijo de Dios, para que cuando el diablo desencadene sus impetuosos vientos, y lance sus saetas en el torbellino, Cuando todo su granizo y su violenta tormenta os azote, no tendrán poder sobre vosotros para arrastraros a la sima de miseria y de dolor sin fin, porque la roca sobre la cual estáis edificados es un seguro fundamento, fundamento sobre el cual si el hombre edifica, no caerá.

Helaman 5:67-72 Y si creéis en Su nombre, os arrepentiréis de todos vuestros pecados, para así tener remisión de ellos mediante Sus méritos.

Y he aquí, una señal más os doy: la señal de Su muerte, porque he aquí, de cierto ha de morir para que venga la salvación. Sí, importa y se hace necesario que muera, para consumir la resurrección de los muertos, para que así los hombres puedan ser levados ante la presencia del Señor. Sí, he aquí, esta muerte consuma la resurrección y redime a toda la humanidad de la primera muerte: la muerte espiritual; pues todo el género humano, por la caída de Adán, está cortado de la presencia del Señor o es considerado como muerto, tanto para las cosas temporales como para las cosas espirituales. Mas he aquí, la resurrección de Cristo redime a la humanidad, sí, a todo el género humano redime, y lo repone en la presencia del Señor; Sí, y cumple la promesa expresada en la condición de arrepentimiento; que el que se arrepiente, ése no es cortado y echado al fuego;

74 Por lo tanto, ¡arrepentíos, arrepentíos!, en el día en que [Cristo] sufra la muerte, el sol se oscurecerá y rehusará daros su luz; e igualmente la luna y las estrellas.

3Nefí 4:50-52 “Y a quienquiera viniere a Mí con corazón quebrantado y espíritu contrito, a él bautizaré con fuego y con el Espíritu Santo. “He aquí, He venido al mundo a traer redención al mundo, a salvar del pecado al mundo; por lo tanto, a cualquiera que se arrepintiere y como un niño viniere a Mí, a él recibiré, porque de los tales es el reino de Dios. “He aquí por tales He dado mi vida y la He vuelto a tomar; por lo tanto, arrepentíos, y venid a Mí, vosotros, los cabos de la tierra, y sed salvos.”

Mormón 3:33 Y si ocurriere que creyereis en Cristo y fuereis bautizados, primero con agua, luego con fuego y con el Espíritu Santo, siguiendo el ejemplo de nuestro Salvador, conforme a lo que nos ha mandado, os irá bien en el día del juicio. Amén.

Moroni 7:24-26 Así que mediante el ministerio de ángeles y por toda palabra que sale de la boca de Dios, los hombres principiaron a ejerecer la fe en Cristo, y así por la fe se aferraron a toda cosa buena, y así fue hasta la venida de Cristo. Y después que Él vino, los hombres por la fe también en su nombre, fueron salvos, y por la fe llegan a ser hijos de Dios. Tan cierto es que Cristo vive como es cierto que Él habló estas palabras a nuestros padres, diciendo: “Toda cosa buena que pidiereis al Padre en Mi nombre, con fe, creyendo que la recibiréis, he aquí: os será hecha.

Moroni 8:29 Y la primicia del arrepentimiento es el bautismo; y el bautismo viene por la fe, con objeto de cumplir los mandamientos; y el cumplimiento de los mandamientos trae la remisión de los pecados; y la remisión de los pecados trae mansedumbre y humildad de corazón; y por causa de la mansedumbre y de la humildad de corazón viene la visitación del Espíritu Santo, el Consolador que llena de esperanza y de amor perfecto, el cual amor mediante la diligencia en la oración, permanece hasta que venga el fin, cuando todos los santos morarán con Dios.

Moroni 10:29 Sí, venid a Cristo y sed perfeccionados en Él; negaos a toda impiedad, y si os negareis a toda impiedad, y amareis a Dios con todo vuestro poder, alma y fuerza, entonces Su gracia os es suficiente: por Su gracia podréis ser perfectos en Cristo; y si por la gracia de Dios sois perfectos en Cristo, de ningún modo podréis negar el poder de Dios. 30 Aún más, si por la gracia de Dios sois perfectos en Cristo, y no negáis Su poder, entonces sois santificados en Cristo por la gracia de Dios mediante el derramamiento de la sangre de Cristo, lo cual es en el pacto del Padre, para la remisión de vuestros pecados, a fin de que lleguéis a ser santos, sin mancha.

PROFECÍAS Y PACTOS DE CRISTO

1Nefí 3:16-19 Mucho habló mi padre de los gentiles; y también de la casa de Israel: que sería comparada a un olivo cuyas ramas serían separadas y esparcidas por toda la haz de la tierra. Por lo tanto dijo que preciso era que fuéramos llevados unánimes a la tierra de promisión, para cumplimento de la palabra del Señor de que seríamos esparcidos por toda la haz de la tierra. Y después que la casa de Israel fuese esparcida, sería juntada otra vez; O en fin, después que los gentiles hubiesen recibido la plenitud del evangelio. Las ramas naturales del olivo, o residuos de la casa de Israel, serían injertadas, o vendrían al conocimiento del verdadero Mesías, Su Señor y Redentor.

1Nefí 3:183-187 Y después que los gentiles hayan tropezado en gran manera a causa de que las partes más claras y preciosas del evangelio del Cordero han sido retenidas por aquella abominable iglesia, que es la madre de las rameras, dice el Cordero, seré misericordioso para con los gentiles en ese día, de modo que haré llegar a ellos, con mi poder, mucho de mi evangelio, que será claro y precioso, dice el Cordero; Pues he aquí, dice el Cordero, me manifestaré a tu simiente para que escriba muchas cosas que Yo les administraré, las cuales serán claras y preciosas. Y después que tu simiente haya sido destruída, y caiga en la incredulidad como también la simiente de tus hermanos, he aquí, estas cosas serán escondidas, y vendrán a los gentiles por el don y el poder del Cordero; Y en ellas estará escrito mi evangelio, dice el Cordero, roca mía y salvación mía. Y bienaventurados los que procuren establecer mi Sion en aquel día, pues poseerán el don y el poder del Espíritu Santo;

192-193 Y el ángel me habló diciendo: “Estos últimos escritos que has visto entre los gentiles confirmarán la verdad de los primeros, que son de los doce apóstoles del Cordero, y darán a conocer las cosas claras y preciosas que les habían sido quitadas; Darán a conocer a todas las tribus, lenguas y pueblos, que el Cordero de Dios es el Hijo del Padre Eterno, y el Salvador del mundo, y que todos los hombres deben venir a Él o no podrán ser salvos;

198-202 Y el tiempo viene en que se manifestará a los judíos y también a los gentiles, entonces se manifestará a los gentiles, y también a los judíos; Y los postreros serán los primeros, y los primeros serán postreros. Y sucederá que si los

gentiles escucharen al Cordero de Dios en el día en que Él se manifestare en palabra, y también en poder y en verdad para sacarles sus propezaderos, y si no endurecieren sus corazones contra el Cordero de Dios, serán contados con la simiente de tu padre; Ciertamente, contados serán con la casa de Israel; Serán un pueblo bendito para siempre en la tierra de promisión;

227-231 Sin embargo, vi que la iglesia del Cordero, que eran los santos de Dios, estaba también sobre toda la haz de la tierra; Y sus dominios sobre la haz de la tierra eran pequeños a causa de la maldad de la gran ramera que yo había visto. Y fue que vi como la gran madre de abominaciones juntaba en multitudes sobre la haz de toda la tierra, de entre todas las naciones de los gentiles, para pelear contra el Cordero de Dios. Y fue que yo Nefí, vi que el poder del Cordero de Dios descendía sobre los santos de la iglesia del Cordero y sobre el pueblo del pacto del Señor, el cual se hallaba esparcido sobre toda la haz de la tierra; Y estaban armados de rectitud y poder y con gran gloria.

2Nefí 2:6-9 Grandes fueron los pactos que el Señor hizo con José; así que José verdaderamente vio nuestro día. Y alcanzó una promesa del Señor, que del fruto de sus lomos Dios el Señor levantaría una rama justa para la casa de Israel; No el Mesías, sino una rama que había de ser separada, no obstante recordada en los pactos del Señor; Que el Mesías les sería manifestado en los últimos días, en espíritu de poder, para sacarlos de las tinieblas a la luz; de las tinieblas ocultas, y de cautividad, sacarlos a la libertad.

2Nefí 5:29 No obstante el Señor será misericordioso con ellos, de manera que cuando vengan al conocimiento de su Redentor serán juntados otra vez en las tierras de su herencia.

3Nefí 2:109 Entonces conocerán a su Redentor, que es Jesucristo, el Hijo de Dios; entonces serán reunidos de los cuatro ángulos de la tierra a sus propios países de donde fueron dispersados; sí, ¡vive el Señor! Así será. Amén.

3Nefí 7:13 “Vosotros sois Mis discípulos: sois una luz para este pueblo que es un residuo de la casa de José. “Y he aquí, esta es la tierra de vuestra herencia: el Padre os la ha dado.”

3Nefí 7:24-28 De cierto, de cierto os digo que otras ovejas tengo que no son de esta tierra, ni de la tierra de Jerusalén, ni de ninguna parte en torno a esa tierra, donde he estado a ministrar. Pues aquellas de quienes hablo son las que hasta ahora no han oído Mi voz, ni jamás Me ha manifestado a ellas. Empero he recibido mandamiento del Padre que vaya a ellas, y ellas oirán Mi voz y serán contadas entre Mis ovejas, para que haya un solo rebaño y un solo pastor; por tanto voy a mostrarme a ellas. Os mando que escribáis estas palabras después que me haya ido, a fin de que estas palabras que vosotros escribiréis sean guardadas y manifestadas a los gentiles; Para que—si ocurriera que mi pueblo en Jerusalén, los que me han visto y han estado conmigo en mi ministerio, no pideran al Padre en mi nombre que les conceda saber de vosotros por el Espíritu Santo, como también de las otras tribus de las cuales no saben nada—mediante la plenitud de los gentiles, el residuo de la simiente de Mi pueblo que ha de ser esparcido sobre la haz de la tierra a cuasa de su incredulidad, pueda ser recogido, es decir: llevado al conocimineto de Mí, su Redentor.

3Nefí 14:1 ¡Escuchad vosotros, oh gentiles, oíd las palabras de Jesucristo, Hijo del Dios viviente, las cuales ma ha mandado que dijera...

Mormón 3:30-32 Por lo tanto, ¡arrepentíos y sed bautizados en el nombre de Jesús, y echad mano del evangelio de Cristo que os será presentado, no sólo en este escrito, sino también en el escrito que de los judíos vendrá a los gentiles, escrito que de los gentiles vendrá a vosotros! Porque he aquí, se escribe este relato con el propósito de que creáis en aquel otro, y si creéis en aquel otro, creeréis también en éste; y si creéis en éste, os enteraréis de vuestros padres, como también de la maravillosas obras que se operaron en medio de ellos por el poder de Dios. Asimismo os enteraréis de que sois un residuo de la simiente de Jacob, por lo que sois contados entre el pueblo del primer pacto.

Moroní 8:34 Y tras rechazar tan gran conocimiento, hijo mío, han de perecer presto, para cumplimiento de las profecías que fueron dichas por los profetas, así como de las palabras de nuestro Salvador mismo.

CRISTO ESTABLECIÓ SU IGLESIA

3Nefí 5:21-26 Y el Señor le dijo: “Te doy poder para bautizar a este pueblo, cuando yo haya ascendido otra vez a los cielos.” Llamó además el Señor a otros, diciéndoles lo mismo; y les dio poder para bautizar. Y les dijo: “De esta manera bautizaréis y no habrá disputas entre vosotros. “de cierto os digo que a quien se arrepintiere de sus pecados mediante vuestras palabras, y desee ser bautizado en mi nombre, de esta manera los bautizaréis: he aquí, descenderéis al agua y

estándoos en ella, en mi nombre lo bautizaréis. “Y éstas son las palabras que diréis, llamándolo por nombre, diciendo: ‘Habiendo sido autorizado por Jesucristo, yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.’ Amén.” Entonces lo sumergiréis en el agua y saldréis del agua.

3Nefí 7:2 Por lo tanto al que se acordare de estas palabras Mías, y las hiciere, a él resucitaré en el día final.”

3Nefí 8:5-11 Y aconteció que cuando Jesús hubo hablado de nuevo así, miró en torno a la multitud, y vio que estaban en lágrimas, clavando en Él la vista cual queriendo pedirle que se detuviera algo más con ellos. Y les dijo: “He aquí, Mis entrañas están llenas de compasión por vosotros. Tenéis algunos entre vosotros que estén enfermos? Traédmelos aquí. Tenéis algunos entre vosotros que estén cojos, ciegos, mancos lisiados, leprosos, que tengan algún miembro seco o que estén sordos o afligidos de algún modo? Traédmelos aquí, y yo los sanaré, pues tengo compasión de vosotros; Mis entrañas están llenas de misericordia, pues noto que estáis deseando que os muestre lo que hice por vuestros hermanos en Jerusalén, pues veo que vuestra fe basta para que os sane. Y aconteció que cuando hubo hablado así, toda la multitud vino unánime con sus enfermos y afligidos: cojos, ciegos, mudos y con cuantos estaban afligidos de cualquier modo; y Él sanaba a cada uno, como se los iban presentando;

Y todos ellos tanto los sanados como los que estaban ya sanos, se inclinaron a sus pies y lo adoraron; Y cuantos de la multitud pudieron acercarse, les besaron los pies, de modo que con sus lágrimas le bañaron los pies.

12-13 Y aconteció que les mandó que le trajeran a sus niños. Le llevaron pues los niños, y los colocaron en el suelo en derredor de Él, y Jesús quedó de pie en medio; y la multitud dejó paso hasta que le fueron llevados todos los niños.

3Nefí 8:23-26 Y cuando hubo dicho estas palabras, lloró, y la multitud dio testimonio de ello. Tomó a sus niños uno por uno y los bendijo y oró al Padre por ellos. Y cuando hubo hecho esta, volvió a llorar, y habló a la multitud, diciendo: “¡He aquí a vuestros pequeños! Y mirando que estaban para ver, dirigieron la mirada al cielo y vieron abrirse los cielos y a ángeles que descendían del cielo como en medio de fuego; y bajaron circundando a esos pequeñuelos; Y estaban rodeados de fuego, y los ángeles les ministraban; y la multitud vio y oyó, y dio testimonio;” y saben que su testimonio es verdadero, pues todos vieron y oyeron, cada uno de por sí;

3Nefí 9:17-21 Y aconteció que habló a la multitud, mandándoles que otra vez se arrodillaran por tierra, y también a los discípulos, que se arrodillaran por tierra. Y aconteció que habiéndose arrodillado todos por tierra, mandó a Sus discípulos que oraran. Y he aquí, se pusieron a orar y oraron a Jesús, llamándolo su Señor y su Dios. Y aconteció que Jesús se apartó de en medio de ellos, yéndose a corta distancia, y Se inclinó a tierra, diciendo: “Padre, Te doy las gracias porque has dado el Espíritu Santo a éstos que he escogido; y es por la creencia de ellos en Mí que los he escogido de entre el mundo. “Padre, Te ruego que des el Espíritu Santo a cuantos crean en sus palabras.

3Nefí 12:10-11 Y sucedió que desde entonces en adelante los discípulos que Jesús había escogido se pusieron a bautizar y a enseñar a cuantos acudían a ellos, y cuantos fueron bautizados en el nombre de Jesús fueron llenos del Espíritu Santo. Y muchos de ellos vieron y oyeron cosas inefables que no es lícito escribir; y se enseñaban y se ministraban unos a otros, y entre ellos tenían todas las cosas en común, portándose justamente unos con otros.

12-13 Y aconteció que todo lo hacían así como Jesús les había mandado. Y los que fueron bautizados en el nombre de Jesús fueron llamados la Iglesia de Cristo.

19 Cuanto hagáis pues, hacedlo en Mi nombre: por consiguiente daréis a la iglesia Mi nombre, e invocaréis al Padre en Mi nombre para que Él bendiga a la iglesia por amor a Mí, y ¿cómo es Mi iglesia si no es llamado con Mi nombre?

22 Si es que la iglesia está edificada sobre mi evangelio, entonces el Padre manifestará Sus propias obras en ella.

25-26 “He aquí, os he dado mi evangelio; y éste es el evangelio que os he dado: qué vine yo [Cristo] al mundo a hacer la voluntad de Mí Padre, porque Mí Padre Me envió; “Y Mí Padre Me envió para que fuese levantado sobre la cruz, y después de ser levantado sobre la cruz, que pudiese atraer a todos los hombres a Mí;

Moroní 2:1-3 Las palabras que Cristo habló a Sus discípulos, los doce que escogió, cuando les impuso las manos, Y los llamó por nombre, diciendo: “Invocaréis al Padre en Mi nombre con ferviente oración; y tras haber hecho esto, tendréis poder para dar el Espíritu Santo a quien impusiereis las manos; en Mi nombre los daréis, pues así lo hacen Mis apóstoles.” Estas palabras les habló Cristo en la ocasión de Su primera aparición; la multitud no las oyó mas los discípulos las oyeron, y sobre cuantos ellos impusieron las manos, vino el Espíritu Santo.

Moroní 3:1-3 Manera cómo los discípulos que eran llamados los ancianos de la iglesia, ordenaban sacerdotes y maestros: Después de orar al Padre en el nombre de Cristo, les imponían las manos y decían: “En el nombre de Jesucristo te ordeno sacerdote—o si se trataba de un maestro: te ordeno maestro—para predicar el arrepentimiento y la remisión de

pecados mediante Jesucristo, por la perseverancia en la fe en Su nombre hasta el fin. Amén.” De esta manera ordenaban sacerdotes y maestros, según los dones y llamamientos de Dios a los hombres; y los ordenaban por el poder del Espíritu Santo que residía en ellos.

Moroni 4:1-4 Manera cómo los ancianos y los sacerdotes administraban a la iglesia la carne y la sangre de Cristo. Y las administraban conforme a los mandamientos de Cristo, por lo que sabemos que la manera es correcta; y el anciano o el sacerdote las ministraba: Se arrodillaban con los miembros de la iglesia y oraban al Padre en el nombre de Cristo, diciendo: “Oh Dios, Padre Eterno, te pedimos en el nombre de tu Hijo Jesucristo que bendigas y santifiques este pan para las almas de todos los que participen de él, que lo coman en memoria del cuerpo de tu Hijo, y te den testimonio, oh Dios, Padre Eterno, de que desean tomar sobre sí el nombre de tu Hijo y acordarse siempre de Él, y guardar Sus mandamientos que Él les ha dado, a fin de que siempre tengan Su Espíritu consigo. Amén.

Moroni 6:1-6 Hablo ahora del bautismo. He aquí, los ancianos, sacerdotes y maestros eran bautizados; y bautizados no eran salvo que hiciesen frutos manifestando que eran dignos de ello; ni tampoco a ningunos admitían al bautismo, salvo que se presentaran con corazón quebrantado y espíritu contrito, y dieran testimonio a la iglesia de que verdaderamente se arrepentían de todos sus pecados. Y ningunos eran admitidos al bautismo, salvo que tomaran sobre sí el nombre de Cristo teniendo la determinación de servirle hasta el fin. Y después de ser admitidos al bautismo, y el poder del Espíritu Santo obraba en ellos y los limpiaba, eran contados con el pueblo de la Iglesia de Cristo. Y se inscribían sus nombres, para que sean recordados y nutridos de la buena palabra de Dios, a fin de guardarlos en el camino recto, y de mantenerlos sin cesar vigilantes en la oración, confiando sólo en los méritos de Cristo, que es el autor y consumidor de su fe. La iglesia se reunía a menudo para ayunar y orar, y para hablar unos con otros del bienestar de sus almas; y a menudo se reunía para participar del pan y del vino en memoria del Señor Jesús.

JUICIOS

Helaman 5:81-82 “Y he aquí, así me ha hablado el ángel, pues me dijo que habría truenos y relámpagos por espacio de muchas horas; Y me dijo que mientras durasen los truenos y relámpagos y la tempestad, aquellas cosas habrían de verificarse, y que las tinieblas cubrirán la faz de la tierra por espacio de tres días.”

3Nefi 4:6-7 Y aconteció que en el año treinta y cuatro, en el primer mes, en el cuarto día del mes, se levantó una gran tormenta, tal como jamás se había conocido en todo el país; Y hubo también una tempestad grande y terrible, y hubo truenos terribles de forma tal que hicieron temblar la tierra entera como si fuera a partirse por la mitad; hubo vivísimos relámpagos, cual jamás habían conocido en todo el país.

21 Y aconteció que duró por espacio de tres días, en el que no se vio luz alguna; y hubo lamentos grandes, aullidos y lloros sin cesar entre todos los habitantes;

26-27 Y aconteció que por entre todos los habitantes de la tierra, sobre toda la faz de este país, se oyó una voz que clamaba: “ay, ay de este pueblo de los moradores de toda la tierra, excepto que se arrepientan!

“Porque el diablo ríe, y sus ángeles se regocijan de la muerte de los hermosos hijos y de las bellas hijas de Mi pueblo; y han caído a causa de sus iniquidades y abominaciones.

40-43 “Y muchas destrucciones, y grandes, he hecho que vinieran sobre esta tierra y sobre este pueblo, debido a sus iniquidades y abominaciones. Oh vosotros, todos los que habéis sido permitidos vivir porque erais más rectos que ellos! ¿Ahora no os volveréis a Mí, os arrepentiréis de vuestros pecados, os convertiréis, para que yo os sane? Sí, de cierto os digo, si viniereis a Mí, tendréis vida eterna. He aquí, Mi brazo de misericordia extendido está hacia vosotros y a quienquiera viniere, a él recibirá; y bienaventurados son cuantos vienen a Mí.

55 Y aconteció que de nuevo llegó una voz a las gentes, y todo el pueblo la oyó y fue testigo de ella que decía:

58-59 “Vosotros, oh casa de Israel, ‘a los cuales he perdonado: cuántas veces os juntaré como la gallina junta a sus polluelos debajo de las alas, si quisierais arrepentiros y volveros a Mí con firme propósito de corazón!

“Pero si no, ¡oh casa de Israel!, vuestras moradas quedarán desoladas hasta el tiempo del cumplimiento del pacto con vuestros padres.”

63-64 Y otra vez se adhirió la tierra, quedándose firme; y cesaron los lamentos, el llanto y el plañido de los que habían quedado vivos. Y el duelo se tornó en regocijo, el lamento en alabanza y en acción de gracias al Señor Jesucristo, su Redentor.

3Nefi 9:27-29 “Así como yo fui levantado por los hombres, que así también sean levantados los hombres por el Padre para presentarse ante Mí, y ser juzgados según sus obras, sean buenas o malas. Y por esta causa he sido yo levantado, por lo tanto, conforme al poder del Padre, atraeré a todos los hombres a Mí, para que sean juzgados según sus obras. Y

acontecerá que quien se arrepintiere y fuere bautizado en Mí nombre, será saciado; y si perseverare hasta el fin, he aquí, lo tendré por inocente ante Mi Padre en el día en que yo Me presente a juzgar al mundo.

33 “Ahora bien, éste es el mandamiento; ¡Arrepentíos, vosotros, todos los cabos de la tierra, venid a Mí y sed bautizados en Mi nombre, para que seáis santificados mediante la recepción del Espíritu Santo y podáis comparecer sin mancilla ante Mí en el día final!”

Eter 1:31 Vemos pues ahora los decretos de Dios respecto a este país, que es una tierra de promisión: cualquier nación que la posea, servirá a Dios, o será raída cuando la plenitud de Su ira caiga sobre ella.

LA PROMESA DE DIOS:

Moroní 10:4-5 Y cuándo recibáis estas cosas, os exhorto a que preguntéis a Dios, el Padre Eterno, en el nombre de Cristo, si estas cosas no son verdaderas. Si lo preguntáis con corazón sincero, con verdadero intento, teniendo fe en Cristo, Él os manifestará la verdad por el poder del Espíritu Santo; y por el poder del Espíritu Santo conoceréis la verdad de todas las cosas.